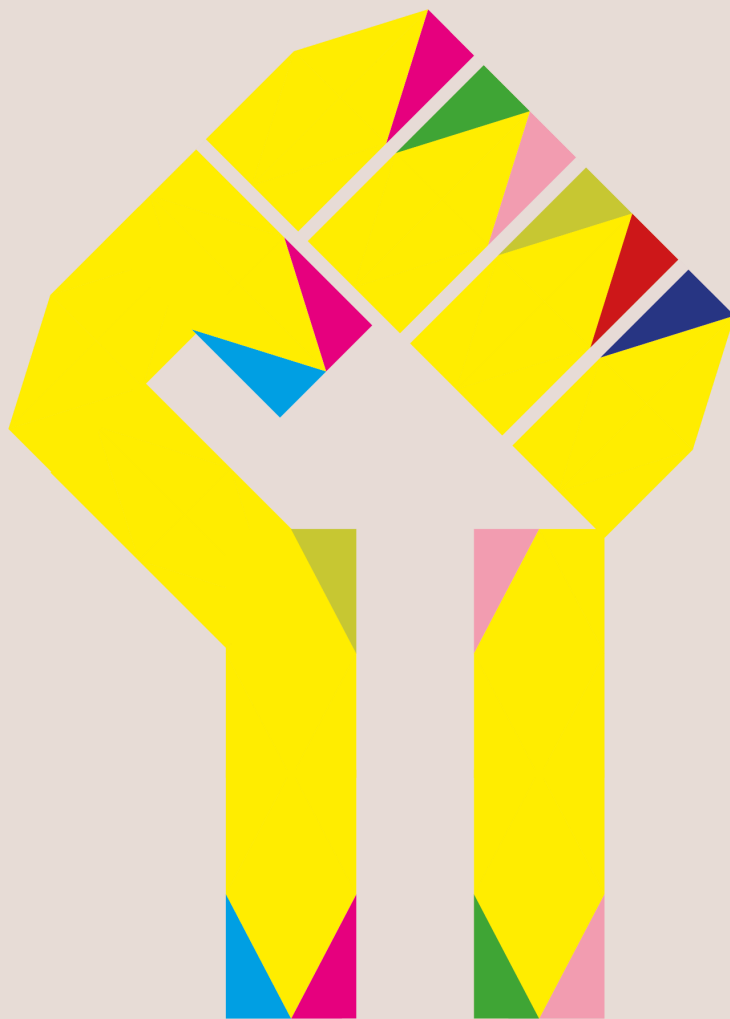


INFORME DE ORIENTACIÓN

PARA 2021-2025



emaús

INTERNACIONAL

PROVOCADORES DEL CAMBIO

INDICE

- Introducción.....2
- I. Reforzar nuestro movimiento – Existir, Implicarse..... 4
 - 1. Constataciones 4
 - 2. Perspectativas para 2021-2025 5
- II. Actuar contra las causas de la pobreza – Resistir 6
 - 1. Constataciones 7
 - 2. Perspectivas para 2021-2025 8
- III. Vivir nuestra herencia – Transmitir 9
 - 1. Constataciones 9
 - 2. Perspectivas para 2021-2025 10

INTRODUCCIÓN

Este informe de orientación es fruto de un largo proceso de reflexión y debate del Consejo de Administración, así como de distintas consultas realizadas a todos los grupos del movimiento desde 2019.

Este trabajo preparatorio se ha visto influenciado en gran medida por la crisis mundial provocada por la pandemia de COVID-19. A los miembros del Consejo de Administración les pareció esencial analizar e incluir lo que la crisis nos ha enseñado sobre el estado del mundo y sobre nuestro movimiento.

Podemos resumir el proceso de este trabajo preparatorio de la siguiente manera:

1ª etapa: debate en el Consejo de Administración de Cernay (Francia) - mayo de 2019

A partir de la reflexión de un grupo de trabajo del Comité Ejecutivo, surgió la temática de nuestra Asamblea Mundial de 2020, compuesta inicialmente por tres palabras de inspiración: Existir - Transmitir - Implicarse, a las que se ha añadido una cuarta: Resistir

2ª etapa: evaluación de la aplicación de las resoluciones de Jesolo - Consejo de Administración de Nueva Delhi (noviembre de 2019)

Esta evaluación fue resumida e incluida en la memoria de actividades del mandato 2016-2021.

3ª etapa: consulta a los grupos entre noviembre de 2019 y febrero de 2020

Durante este periodo se consultó a todos los grupos del movimiento para reflexionar sobre las iniciativas locales llevadas a cabo en relación con cada una de las 4 palabras de inspiración, sobre las dificultades y sobre las iniciativas internacionales pertinentes que se podrían llevar a cabo en relación con estas palabras de inspiración.

Se recibieron y analizaron 81 cuestionarios. Muchos otros (192, según se estimó tras un recordatorio telefónico a mediados de marzo de 2020) iban a ser enviados, pero la crisis sanitaria lo detuvo todo. Estos cuestionarios fueron analizados, se realizó una capitalización exhaustiva y se extrajo una síntesis que sirvió para alimentar los debates del Consejo de Administración.

4ª etapa: crisis de la COVID-19 y debates del Consejo de Administración

En marzo de 2020, nuestro trabajo se vió brutalmente interrumpido, nuestras actividades en todo el mundo se detuvieron, y toda nuestra energía se centró en mantener los vínculos entre unos y otros y en llevar a cabo iniciativas solidarias para los que más lo necesitaban.

El Consejo de Administración tuvo que esperar hasta diciembre de 2020 para poder celebrar su primera reunión, por videoconferencia. Con motivo de esta reunión, se abrió un debate sobre el análisis de la situación provocada por la pandemia de COVID-19 y sobre los puntos fuertes y los puntos débiles de nuestro movimiento que ha dejado patentes la pandemia. Se habló también del estado del mundo, de las consecuencias sociales y económicas de esta crisis tras el empeoramiento vertiginoso de la pobreza y de la preocupante degradación de nuestros ecosistemas y del clima.

Los debates del Consejo de Administración tuvieron lugar durante las reuniones celebradas entre enero y octubre de 2021:

Sobre retos internos del movimiento:

- Frente al cuestionamiento de nuestros principios fundamentales, agravado durante la crisis, debates sobre la solidaridad y la autosuficiencia. El Consejo de Administración decidió iniciar una nueva consulta a los grupos sobre estas dos importantes temáticas para nuestro movimiento:

La autosuficiencia, su significado para nuestro movimiento, su historia y su futuro

El hecho de compartir, más allá de la solidaridad

- Frente a la necesidad, según se afirma en todas partes, de conocer mejor nuestra historia, nuestros valores y nuestros principios fundamentales, a la vez que se atrae savia nueva a nuestro movimiento:

Los retos de la formación y el liderazgo para el futuro de nuestro movimiento

Sobre retos externos del movimiento:

- ¿Cómo aborda nuestro movimiento, en su lucha contra la pobreza, la necesaria lucha por la *justicia medioambiental y climática*?
- Cómo expandir y hacer oír nuestra voz sobre *nuestra manera de entender de las cuestiones migratorias*, nuestras reivindicaciones relativas a una *acogida digna*
- A partir del trabajo de encuestas y capitalización de nuestras iniciativas colectivas:
 - ¿qué representa *nuestra experiencia con las mutuas de salud*, especialmente frente a la *desigualdad de acceso a la atención sanitaria y a la vacunación* que la crisis sanitaria ha puesto de manifiesto en todo el mundo?
 - ¿cómo reforzar la *sensibilización/educación* si queremos construir un movimiento y un mundo de paz y solidaridad?

5ª etapa: debates preparatorios, 2ª consulta a los grupos (junio-julio de 2021)

Celebración de 17 debates preparatorios sobre estas dos temáticas (la autosuficiencia y la solidaridad). A ellos asistieron 184 personas procedentes de 132 grupos de todo el mundo.

Las síntesis de estos debates alimentarán los debates de la 2ª parte de la Asamblea Mundial.

6ª etapa: presentación de las primeras líneas de orientación para 2021-2025 - 1ª parte de la Asamblea Mundial

En esta presentación se recopilaron, a partir de las encuestas a los participantes, tanto los puntos de consenso sobre estas primeras líneas de orientación como otras propuestas que no parecen prioritarias.

Como podemos constatar, los miembros del Consejo de Administración de Emaús Internacional han destinado mucha atención y dedicación a la redacción de este borrador del Informe de orientación para 2021-2025, que se debatirá durante la 2ª parte de nuestra Asamblea Mundial, que tendrá lugar del 9 al 13 de mayo de 2022 en Uruguay.

Se divide en 3 capítulos, derivados de las palabras de inspiración propuestas para esta Asamblea: “Existir”, reforzando nuestro movimiento y a sus miembros; “resistir”, a través de la solidaridad, para hacer posible un futuro deseable para las generaciones futuras; “implicarse y transmitir”, para que nuestro legado, que continúa siendo tan pertinente y cuyo significado y alcance debemos esforzarnos por comprender, se comparta para inspirar y movilizar a las nuevas generaciones.

Es importante dedicar tiempo, en cada grupo, a familiarizarse con el contenido de este informe y a prepararse para los debates relativos al mismo.

Habrá que tomar decisiones importantes para el futuro de nuestro movimiento y esta Asamblea Mundial debe ser dar un nuevo impulso, colectivo, visionario y a la altura de los retos sin precedentes a los que nos enfrentamos.

En nombre del Consejo de Administración

Patrick Atohoun, Presidente

I. REFORZAR NUESTRO MOVIMIENTO – EXISTIR, IMPLICARSE

«Como saben, lo he dicho muchas veces: "Emaús, una cosa tan pequeña, pero tan grande".

Muy pequeña, porque incluso con cientos de grupos en todos los continentes, sigue siendo minúscula ante las necesidades de la humanidad. Y, sin embargo, es muy grande, porque es como un fermento, una levadura en el caminar de la humanidad. Y es una provocación, por el siguiente motivo crucial: en Emaús, confiamos en los pobres, en los más pequeños».

Abbé Pierre, «Notre responsabilité» (Nuestra responsabilidad), Carta de informaciones de Emaús Internacional, junio-septiembre 1983

I. Constataciones

En su memoria de actividades de 2016-2021, el Consejo de Administración destaca que el refuerzo de nuestro movimiento sigue siendo objeto de reflexión y trabajo permanentemente.

Los delegados y las delegadas de este mandato han tratado de resolver viejos problemas y, durante este mandato, hemos tenido el placer de ver volver al movimiento a grupos históricos como los de Chile y España. Si bien la exclusión ha sido a veces necesaria, en casos de malversaciones que han sido claramente destapadas, la dinámica de los delegados ha consistido en escuchar, acompañar y encontrar maneras de permanecer unidos para defender nuestros valores, nuestras causas y nuestra historia.

A medida que el movimiento ha ido creciendo, han surgido algunas cuestiones recurrentes que no se han abordado colectivamente en Emaús Internacional, sino que se han ido dejando a iniciativa de los grupos y de las organizaciones nacionales o regionales. Esto ocurre, por ejemplo, en lo que respecta a la diversidad con la que queremos enriquecernos, pero que plantea preguntas sobre cómo acogemos a los nuevos grupos, qué tiempo y qué recursos dedicamos a apoyarlos y cómo transmitimos nuestros valores. Las orientaciones adoptadas a escala local en este ámbito pueden causar una disparidad y una serie de desequilibrios en el movimiento a escala mundial y convertirse en una fuente de división en lugar de reforzarnos.

La crisis desencadenada por la pandemia de COVID-19 puso de manifiesto malentendidos importantes dentro del movimiento sobre cuáles deberían ser nuestros principios fundamentales, a pesar de que

fueron reafirmados en la Asamblea Mundial de Jesolo en 2016 con la aprobación de un 5º texto fundamental. La falta de solidaridad internacional, el egocentrismo, la creciente búsqueda de financiación externa y el no tener en cuenta las flagrantes desigualdades existentes dentro de nuestro movimiento, con grupos que no recibieron ningún tipo de ayuda por parte de sus autoridades públicas en numerosos países del mundo, han puesto en tela de juicio nuestros valores, a pesar de que deberían ser nuestro punto fuerte en tiempos de crisis.

Es evidente que la crisis sanitaria nos sumió, en un primer momento, a través de las medidas generalizadas de confinamiento llevadas a cabo en todo el mundo, en un miedo y una incredulidad legítimos. Nuestros modelos para hacer posible la autosuficiencia y la lucha contra las causas de la pobreza sufrieron una fuerte sacudida durante algún tiempo. Si bien es cierto que, en algunos países, sobre todo europeos, el final de los confinamientos vino marcado por una rápida vuelta a la actividad, la conmoción vivida sigue presente y muchos grupos siguen adelante en un contexto que ha empeorado. Debemos tomarnos el tiempo necesario para decidir juntos qué lecciones podemos extraer de esta sacudida que, dicho sea de paso, ha servido a numerosos dirigentes de todo el mundo para recortar nuestras libertades fundamentales. Y, desgraciadamente, estamos asistiendo a los estragos del auge de los nacionalismos, del imperialismo que lleva a la guerra, de los golpes de estado militares, que privan a los pueblos de toda perspectiva de vivir en paz. Estos contextos suponen un riesgo para la propia existencia de numerosos grupos.

Los debates que proponemos para esta Asamblea Mundial deben ayudarnos a encontrar el camino hacia un futuro común al servicio del que más sufre, desde nuestra diversidad, por supuesto, pero con valores que cada uno de nosotros debe hacer el esfuerzo de conocer y adoptar.

2. Perspectativas para 2021-2025

Según los resultados, parece que el refuerzo de nuestro movimiento constituye uno de los retos prioritarios para este nuevo mandato.

No solo se trata de pensar en los recursos que necesitaremos para continuar nuestro trabajo y nuestras luchas, o de definir cómo los encontramos, sino, sobre todo, definir nuestras perspectivas colectivas y reafirmar aquello que nos une.

Por tanto, los objetivos que proponemos para el mandato 2021-2025 son los siguientes:

- Reafirmar qué significa ser un grupo Emaús hoy en día.
- Poner en marcha una dinámica de formación que permita conocer, comprender o redescubrir el significado de la autosuficiencia, así como el sentido de la solidaridad internacional y el valor añadido de ser un movimiento internacional.
- Hacer posible que cada miembro del movimiento —grupos, miembros de los grupos, delegadas/os de las organizaciones nacionales o regionales, delegadas y delegados de Emaús Internacional, etc.— se sienta parte de un movimiento internacional.
- Proponer iniciativas para incorporar savia nueva al movimiento, identificar y acompañar a las y los líderes del día de mañana.

A partir del trabajo de preparación mencionado en la introducción, parece necesario debatir las siguientes cuestiones durante la Asamblea Mundial de cara a la decisión de las resoluciones comunes:

Temática n.º 1: El futuro de nuestros modelos económicos para proseguir nuestra lucha contra la pobreza

En la actualidad, ¿qué es lo que amenaza nuestra existencia?

¿Nuestros grupos constituyen una alternativa a la pobreza, a las injusticias y a la crisis ecológica, o los desafíos económicos ganan terreno a nuestra voluntad de ser actores de transformación social y provocadores de cambio?

¿Qué iniciativas se han diseñado y puesto en marcha previamente para replantear los modelos económicos?

¿Cómo vemos la evolución del movimiento en el futuro? ¿Con qué visión y objetivos comunes?

Temática n.º 2: La autosuficiencia y su sentido en nuestro movimiento, desde su historia y para su futuro

¿Qué nos inspira la autosuficiencia en la actualidad? ¿Cómo la transmitimos a los nuevos miembros del movimiento?

¿Cuáles son los obstáculos para la autosuficiencia de los grupos y del movimiento en sus diferentes escalas?

¿Cuáles son los factores que nos pueden permitir avanzar hacia la autosuficiencia?

¿Cuáles son nuestras propuestas de iniciativas colectivas para contribuir a reforzar esta autosuficiencia?

Temática n.º 3: Dar vida a nuestro movimiento, el reto de la formación y la coordinación de un movimiento internacional

¿Qué obstáculos podrían frenar la participación de todas y todos en las decisiones tomadas en la Asamblea Mundial?

¿Cuál es la responsabilidad en cada nivel y de cada miembro del movimiento a la hora de defender nuestras orientaciones comunes?

¿Cómo se coordina un movimiento internacional respetando nuestros principios de acción? (Democracia, igualdad de género, lugar de los excluidos, relaciones paritarias entre grupos y regiones, etc.).

II. ACTUAR CONTRA LAS CAUSAS DE LA POBREZA – RESISTIR

«Siempre es conveniente dar a conocer e imponer que se conozca, sin cesar, el sufrimiento. Es la primera condición para que nazca una verdadera acción. Es decir, una acción que no se limite a aliviar, sino que destruya las causas. Es entonces cuando dejaremos de acallar la voz de quienes no tienen voz. Y el hambre de los que sufren cederá ante el hambre de justicia restaurada en el corazón de muchos...».

Editorial de la revista Faim & Soif, agosto 1954

1. Constataciones

Gracias al trabajo realizado a lo largo del mandato 2016-2021, nuestro movimiento ha reimpulsado sus principios e iniciativas de solidaridad internacional. Con ello, se ha dotado de legitimidad para realizar declaraciones, denunciar lo inaceptable y promover sus alternativas.

Los delegados y las delegadas de este mandato, con el apoyo de la Secretaría Internacional de Emaús, han hecho todo lo posible por mantener esta ambición y, sobre todo, por hacerla realidad, conforme a la declaración final adoptada, que incluía una inspiradora frase del Abbé Pierre:

«No basta con actuar, hay que vencer, es decir, hacer más que las fuerzas del retroceso»

Abbé Pierre, Beirut, 1959

A lo largo del mandato 2016-2021, se fueron proponiendo nuevos espacios para responder a las solicitudes de los grupos y para aplicar las resoluciones de la Asamblea Mundial. Durante este periodo se celebraron tres campos de trabajo internacionales (en América, África y Asia). Gracias a ellos, más de 160 personas en total pudieron reunirse y conocer de primera mano la realidad de las distintas regiones, las dificultades diarias, las alternativas que se están poniendo en marcha y las luchas que se llevan a cabo. El éxito de estos campos de trabajo residió en la reflexión y el trabajo realizados colectivamente sobre el significado de la solidaridad internacional para nuestro movimiento.

Además, se llevó a cabo todo un trabajo con las/los delegadas/os de las cuatro regiones para:

- Explicar mejor qué es la solidaridad internacional en Emaús;
- Garantizar la coherencia entre los valores que defiende nuestro movimiento y las iniciativas solidarias que se llevan a cabo;
- Tener un mejor análisis de la repercusión de nuestras iniciativas solidarias;
- Poner en valor el significado de estas iniciativas para reforzar nuestra labor de incidencia política.

La iniciativa del 1er Foro Mundial de las Alternativas, celebrado en 2018, fue especialmente revitalizante e inspiradora, con sus 350 participantes y sus 50 aliados venidos del mundo entero.

Sin embargo, el impulso colectivo que marcaron los grupos en Jesolo no parece haber dado los resultados deseados.

El Consejo de Administración de Emaús Internacional plantea las siguientes observaciones:

- Solo uno de cada dos grupos de media participa en la venta solidaria anual;
- Se han creado fondos de solidaridad en las distintas escalas del movimiento (nacional, regional, internacional). La falta de concertación entre ellos puede dar lugar a la incompreensión de algunos grupos o a la competencia entre estos fondos;
- Los recursos disponibles para apoyar a los grupos son asimétricos en función de su ubicación;
- No todo el mundo entiende el significado de nuestra solidaridad en Emaús de la misma manera. Mientras que algunos la acotan desde un enfoque por “proyectos”, otros la defienden como una herramienta al servicio de las iniciativas de transformación social para luchar contra las causas de la desigualdad.

La crisis sanitaria mundial a la que se enfrentan todos los grupos de nuestro movimiento ha reforzado estas diferencias entre nuestros valores y nuestras prácticas. La cuestión del acompañamiento de

nuestros grupos y de las poblaciones excluidas no se ha abordado colectivamente. Durante este periodo hemos visto gestos egoístas y no siempre ha habido ganas de compartir.

Sin embargo, esta crisis es mundial. Nuestras respuestas van a tener que idearse a la altura de las problemáticas globales que se nos plantean: la agravación de las asimetrías ya existentes en las condiciones de vida entre los países ricos y el resto del mundo. La única respuesta que puede dar un movimiento como el nuestro es la solidaridad internacional, la afirmación de nuestros valores fundadores basados en el «ven y ayuda a ayudar», la denuncia de todo aquello que priva al ser humano del derecho a una vida digna (incluida la degradación del medio ambiente).

Tenemos puntos fuertes, como nuestras iniciativas sobre el terreno, los proyectos colectivos en materia de derecho a la salud, nuestra implicación en la sensibilización a través de numerosas iniciativas educativas, y más recientemente, mediante la publicación de nuestro 1^{er} Informe mundial sobre nuestras luchas contra la pobreza.

Hacer oír nuestra voz es un reto importante para los próximos años, que debemos abordar de manera colectiva y armoniosa. Todas las iniciativas que seguiremos llevando a cabo, en nuestros grupos y colectivamente, deberán tener en cuenta esta labor de concienciar, ahora más urgente que nunca. Debemos unir nuestras fuerzas y provocar los cambios sociales, económicos, democráticos y ecológicos que todo ser humano necesita hoy en día.

2. Perspectivas para 2021-2025

Para encontrar juntos la manera de resistir frente a las desigualdades, cada vez más fuertes, frente a la degradación irremediable de nuestro planeta, frente a la violación de nuestros derechos fundamentales, frente al fracaso de nuestros modelos democráticos, frente a las ansias feroces de déspotas peligrosos para el futuro de la humanidad, parece necesario, para el próximo mandato:

- Reforzar los espacios que permiten a los grupos compartir, colaborar y reforzar sus luchas, tanto a nivel interno (campos de trabajo internacionales, colectivos temáticos, etc.) como externo (participación en colectivos, campañas, encuentros, foros sociales, etc.).
- Reforzar nuestras iniciativas colectivas para responder a los retos que plantea la solidaridad internacional, ya sea aprovechando las iniciativas existentes o implicándonos en otras nuevas.
- Dar a oír nuestra voz y nuestro Informe mundial sobre nuestras luchas contra la pobreza.
- Poner en marcha una dinámica de formación sobre el análisis y la comprensión de los retos de la lucha contra la pobreza para Emaús y el sentido de nuestras iniciativas colectivas, con vistas a la sensibilización de todos.

A partir del trabajo de preparación mencionado en la introducción, parece necesario debatir las siguientes cuestiones durante Asamblea Mundial de cara a las resoluciones conjuntas:

Temática n.º 4: ¿Por qué y cómo actuar e interpelar colectivamente?

¿Cómo nos han permitido nuestras iniciativas colectivas luchar las causas de la pobreza?

¿Cómo podemos ir más lejos y utilizar nuestras reivindicaciones para interpelar?

¿En qué luchas debería implicarse el movimiento en el futuro, ante los desafíos democráticos y ecológicos actuales, ante la agravación de las desigualdades y antes las formas de racismo que se expresan sobre todo hacia las personas migrantes?

Temática n.º 5: Participar activamente en la solidaridad internacional en Emaús.

¿Qué significa compartir recursos dentro de nuestro movimiento?

¿Cómo organizar la solidaridad para llevar a cabo nuestras luchas colectivamente, desde el nivel local hasta el internacional, en tiempos de crisis?

¿Qué espacios colectivos hay que inventar para que cualquiera pueda participar en esta solidaridad internacional?

III. VIVIR NUESTRA HERENCIA – TRANSMITIR

«Las juventudes de todas partes quieren vivir. Saben por instinto que vivir es luchar y crear. Y que la paz viva es poder hacerlo, sentir la llamada y hacerlo»

Editorial «La jeunesse du monde et les violences de la paix» (La juventud del mundo y la violencia de la paz), n.º 79 de la revista Faim & Soif, mayo 1968

1. Constataciones

Durante el último mandato se han llevado a cabo varias iniciativas importantes con el objetivo de difundir más el magnífico legado del Abbé Pierre, que debe seguir sirviéndonos de inspiración.

La plataforma ActEmmaus, iniciativa prevista inicialmente como la más emblemática tras la Asamblea Mundial de Jesolo, tuvo dificultades para ponerse en marcha y responder a las expectativas de difusión al público general —y en especial a la juventud— de la historia de las luchas del Abbé Pierre durante toda su vida, quedándose solo como una herramienta interna de sensibilización.

Afortunadamente, hubo otras iniciativas significativas que sirvieron para responder a las expectativas de la Asamblea Mundial de Jesolo. Cabe destacar la conmemoración del 50º aniversario del Manifiesto Universal, una oportunidad única para que cada persona revisara cómo entendía este texto fundamental del movimiento, para situarlo en su contexto histórico y, al mismo tiempo, comprobar cómo puede seguir inspirándonos en la actualidad. Este evento fue posible gracias a la implicación de los grupos suizos y de la Federación Emaús de Suiza, a quienes les estamos muy agradecidos.

Sin embargo, hemos podido observar que la ampliación de nuestro movimiento no se realiza de manera coordinada, ni a nivel internacional, ni a nivel regional o nacional, lo que hace más necesario que nunca saber transmitir nuestro legado a los recién llegados, a partir de una base común claramente establecida. Porque unirse a Emaús debe estar ligado a compartir nuestros valores, nuestros textos fundamentales, nuestra historia y las luchas que han hecho posible su existencia desde hace más de 50 años, superando numerosas crisis, tanto internas como externas.

Por otro lado, la decisión de convertir a Emaús Internacional en legatario universal del Abbé Pierre, aprobada por unanimidad durante la Asamblea Mundial de 2007 de Sarajevo, le confiere una gran responsabilidad a la hora de ayudar a todos a respetar y difundir este legado. Los recursos son todavía insuficientes y la estrategia para decir por qué y cómo vivir este legado está todavía por diseñar.

2. Perspectivas para 2021-2025

El legado del Abbé Pierre debe ser considerado como un poderoso medio para revitalizar el movimiento, para que vuelva a surgir el orgullo de pertenencia, así como para contagiar fuera del movimiento la fuerza y la vigencia de las ideas y las luchas del Abbé Pierre.

Por lo tanto, es importante que nos centremos en los siguientes objetivos para este mandato:

- Consolidar y compartir las fuentes de nuestra historia
- Poner en marcha una dinámica de formación-transmisión que nos permita volver a familiarizarnos con nuestra historia, con la decisión inicial de ser un movimiento internacional y con la visión del Abbé Pierre
- Transmitir nuestra historia y el método Emaús, sobre todo a las nuevas generaciones, para que se inspiren en él y se conviertan en provocadoras del cambio
- Reforzar nuestra comunicación para que contribuya a esta transmisión, en particular a través de los medios digitales

A partir del trabajo de preparación mencionado en la introducción, parece necesario profundizar en las siguientes cuestiones para establecer nuestros objetivos y nuestras acciones comunes:

Transmitir para inspirar a las nuevas generaciones y a los nuevos grupos y animarlos a unirse a nuestras luchas

¿Cómo implicar a las nuevas generaciones?

¿Qué acompañamiento hay que prestar a los nuevos grupos para que encajen en nuestros principios fundamentales?

¿Cómo podemos inspirar a nuevos miembros y, en particular, a nuevos futuros líderes?

¿Qué comunicación llevar a cabo para compartir este legado y que sirva de inspiración?

¡LUCHEMOS PARA CAMBIAR EL MUNDO!



ASAMBLEA MUNDIAL DE EMAÚS

9-13 DE MAYO DE 2022

ASSEMBLEE-MONDIALE-EMMAUS.ORG



emaús

INTERNACIONAL

PROVOCADORES DEL CAMBIO

